

DE LA BIOLOGIA DEL AMOR A LA PEDAGOGIA DEL AFECTO Y EL AMOR O DE LA NECESIDAD DE CAMINAR HACIA ENTORNOS EDUCATIVOS SALUDABLES Y DE CALIDAD

SPE A-7 Paco Buigues Tro

Miembro de la Mesa de Trabajo: Innovación en Educación en Valores
del Cefire de Elche.

INTRODUCCIÓN

La presente aportación surge en el marco de la Mesa de Valores de Elche, adscrita al CEFIRE, como un seminario permanente de reflexión y trabajo en torno a la importancia de los valores en la escuela y en la vida. Inspirados por el marco ético global de la Carta de la Tierra, profesionales y personas vinculadas al mundo de la educación, invitados por el CEFIRE de Elche, ponemos en común distintas perspectivas de trabajo y nos inspiramos mutuamente, para colaborar a construir una escuela más humanizada. Como afirma Edgar Morin, necesitamos una escuela y una educación para aprender a estar en el planeta: a vivir, compartir, comunicarse, a comulgar, a ser. Necesitamos desarrollar una ética de la comprensión entre las personas, de la solidaridad y la responsabilidad. (E. Morin 2004)

Este artículo quiere ser una breve reflexión sobre el trabajo que venimos realizando en algunos centros y en contextos de formación con profesores, sobre la centralidad del amor en el desarrollo de las personas y en la calidad de los procesos educativos. Cada vez más autores, desde distintos campos (biología, medicina, psicología, etc.) hablan de la importancia del mundo emocional y de la emoción del amor y de las actitudes amorosas, como claves para el desarrollo biológico, mental y social de las personas en desarrollo.

En los últimos quince años autores muy significativos hablan también de la importancia del contexto escolar como factor de desarrollo de niños y niñas y de un ámbito decisivo, que debemos cuidar y mejorar entre todos. Nuevas comprensiones de la importancia de la calidad de los contextos para el desarrollo humano, del concepto de inteligencia y del papel de la escuela, reclaman una cultura escolar más humanizada que integre conocimientos, emociones y relaciones y que enseñe a conocer, a convivir y a trabajar juntos, a transformar y mejorar la sociedad y enseñe a ser, como consecuencia de lo anterior (Informe Delors 1996).

Los niños y niñas aprenden en los espacios donde conviven y la escuela es un espacio clave de convivencia, donde el alumnado va a aprender según como sea esa convivencia. Aprender es convivir y un niño y una niña se van a transformar según sean las relaciones en los espacios donde convive. Tenemos la responsabilidad de desarrollar contextos educativos de calidad, que sean saludables para todos los miembros de la comunidad educativa y favorezcan la creación de comunidades de aprendizaje, que potencien el desarrollo personal y los aprendizajes de niños y niñas.

A continuación presentaré brevemente algunos supuestos que apoyan lo que vengo diciendo y, posteriormente, apuntaré algunas líneas de trabajo que quieren contribuir a que la educación dé cada vez más importancia al desarrollo de la capacidad de afecto, de vinculación emocional con los otros, de aceptación y consideración mutua y de compromiso con la utopía, para una sociedad y un mundo mejor para todos.

1. ALGUNAS MIRADAS Y CONVERSACIONES PROFESIONALES DESDE LA BIOLOGIA DEL AMOR.

1.1. “A diferencia del cuerpo de los animales que nace dispuesto al fin de un proceso biológico, nuestro cuerpo al nacer, es un caos lleno de posibilidades. A ese proceso mágico por el que la palabra despierta los mundos adormecidos, que somos, se le llama educación”. (R. Alves 1996)

La educación es eso-dice Alves-: el proceso por el cual nuestro cuerpo se va volviendo igual que las palabras que nos enseñan. Yo no soy yo: yo soy las palabras que los otros plantaron en mi: padres, madres, profesores compañeros y amigos, políticos, libros, televisión.

A este proceso en biología se le llama epigenesis. Lo genético es un punto de partida, establece un campo de posibilidades-no nos determina-y lo que ocurra tendrá que ver con la historia de relaciones de nuestro cuerpo con el medio que le rodea.

1.2. Identidad sistémica y aprendizaje en la convivencia: los humanos intersomos, somos con otros o no aprendemos a ser humanos.

Nuestro aprendizaje como seres humanos depende de la calidad de los procesos relacionales, en los contextos significativos en los que participamos: familiar, escolar, social. Los procesos de comunicación humana son la clave para entender el desarrollo y la evolución de cada ser humano. Aprendemos en estos contextos el lenguaje, a emocionarnos y relacionarnos, a motivarnos; desarrollamos nuestro autoconcepto y autoestima personales, el modo de vernos, de ver a los otros y al mundo. Es en el espacio de convivencia en el que el niño o niña crece – la familia, la escuela...-donde está la responsabilidad y la tarea de educar, porque cada uno de nosotros es y será, de una u otra manera, según como vivamos. Un corolario importante de lo que venimos diciendo es que los niños y niñas no se portan mal por naturaleza, sino por aprendizaje. “Yo no soy malo a mi es que me dibujaron así”, decía el personaje de una serie de dibujos animados. Del mismo modo un niño o una niña no son malos si no que, en ocasiones, aprenden comportamientos inadecuados en la convivencia familiar y/o escolar. La escuela y los profesionales que trabajamos en ella podemos contribuir a proporcionar un nuevo aprendizaje: deconstruir el rol y construir -conjuntamente con la familia- un nuevo rol, más positivo.

Así es que padres, maestros y profesores somos educadores Pigmalión, responsables de nuestras palabras, actitudes y miradas y de sus efectos en los niños y niñas: ellos se convierten en lo que escuchan. Las palabras pueden herir. Hieren más las palabras que los golpes y pueden provocar heridas que pueden tardar en curar toda la vida. Pero si las palabras hieren también pueden curar.

1.3. El amor fue el motor de la humanización en la historia que nos dio origen (filogénesis) y sigue siéndolo en el desarrollo de cada ser humano (ontogénesis).

Pocos autores han entendido de forma tan clara que el amor es la emoción fundamental en la vida como Humberto Maturana. Para él nuestro pasado cultural y biológico son una prueba de que lo humano no surge desde la lucha, la competencia, el abuso o la agresión, sino desde la convivencia en el respeto, la cooperación, el compartir y la sensualidad bajo la emoción fundamental del amor.

En palabras de Maturana los seres humanos, en sentido estricto, surgimos del amor, porque el amor como emoción constituye el dominio de acciones de aceptación recíproca en el que pudo surgir y conservarse el lenguaje, añadiéndose al modo de vida de nuestros ancestros homínidos como parte constitutiva del vivir que nos define. El resultado es que los seres humanos somos seres “adictos” al amor y dependemos para la armonía biológica de nuestro vivir cotidiano de la cooperación y la sensualidad, de las caricias y de vínculos positivos y sintonía emocional con los demás, no de la competencia y la lucha. Los seres humanos dependemos del amor y enfermamos cuando este nos es negado en cualquier momento de la vida. (Maturana 1997).

Si el punto de partida de la humanización fue el espacio relacional amoroso, su carencia, las dificultades de armonía y sintonía emocional entre padres e hijos acarrearán trastornos físicos, emocionales, en los aprendizajes, etc. El bienestar o malestar – el sentimiento de alegría, tristeza, rabia, odio, estrés, etc.-en el que vivimos no nos ocurre como algo abstracto, sino que cursa y afecta nuestra fisiología.

1.4. El amor una segunda biología periférica: la matriz biológica de la existencia humana

Muchos autores vienen expresando esta idea de distintas formas. Cyrulnik en “El amor que nos cura” (2006) lo expresa así: “Veinte años después, los numerosos experimentos etológicos venían a explicar hasta que punto el afecto constituye una verdadera biología periférica, un conjunto sensorial de gestos, de gritos, de mímicas y palabras que rodean al niño, un alimento afectivo que anonada a los niños que se ven privados de él”.

David Servan-Schreiber en “Curación emocional” recoge diferentes investigaciones con mamíferos y con humanos que ponen en evidencia que el equilibrio fisiológico de los bebés mamíferos incluidos los humanos depende del afecto que se les proporcione: “el amor es una necesidad biológica primaria, sin amor enfermamos o morimos” (Servan - Schreiber 2004).

Estas y otras aportaciones en esta misma línea ponen de manifiesto que existe una biología periférica hecha de caricias, sensualidad, vínculo afectivo y amor entendido como aceptación y reconocimiento del otro en el placer y la convivencia. A esto H. Maturana y X. Davila (2003) lo han denominado la

matriz biológica de la existencia humana. Si no se dan las suficientes interacciones de este tipo, si un niño es negado o rechazado no va a poder desarrollarse como una persona sana y tendrá problemas en su desarrollo, en los aprendizajes o en su salud o socialización. Los humanos procedemos de la biología del amor y hemos de tomar conciencia de que necesitamos sentirnos útiles, valorados, amados y aceptados por las personas significativas de nuestra vida. Por puro mandato biológico necesitamos ser vistos, apreciados y reconocidos.

1.5. Emoción y aprendizaje. Conocimiento y amor.

Pablo no tiene amigos y le cuesta cada vez más aprender. Alex pelea con los compañeros continuamente y no puede concentrarse en el trabajo y terminar las tareas. Las emociones que se experimentan en el marco escolar con profesores e iguales hacen cosas distintas con nuestra inteligencia y capacidad de trabajo.

Los continuos avances en el estudio de las emociones han confirmado lo que muchos autores ya habían formulado de forma intuitiva desde hace más de un siglo: no hay aprendizaje sin emoción. Las emociones negativas producidas por el miedo, la inseguridad, sentirse rechazado, no tener un rol positivo en el aula, cierran y bloquean la inteligencia y un clima emocional positivo -de bienestar, seguridad, aceptación- abre la inteligencia y facilita los aprendizajes. La tesis es que se aprende mejor -más material, con más huella de memoria, en menos tiempo- cuanto más intensa y positiva, cuanto más placentera, sea la actividad emocional simultánea a la cognitiva. Al contrario aprender es más difícil en un contexto emocional neutro y más aún en uno negativo.

El fundamento de la persona no es el conocimiento, sino el amor. El aprendizaje y el conocimiento son necesidades secundarias. El amor es una necesidad primaria: "amor y conocimiento no son dos cosas alternativas, sino que el amor es el fundamento de la vida humana y el conocimiento un instrumento de la misma". (H. Maturana, citado por Eva Bach 2004).

La afectividad y el deseo de reconocimiento y aceptación es la base de la convivencia y del propio conocimiento. El crecimiento y los aprendizajes del niño o niña se malogran o interrumpen si no hay una relación positiva entre

profesorado y alumnado. La calidad de la relación humana es el catalizador que potencia el aprendizaje y es una condición previa para que este se produzca.

Como afirman Eva Bach y Pere Darder (2004) la educación tiene que ir dando importancia al desarrollo de la capacidad de afecto y vinculación emocional con los otros, a una sintonización positiva desde nuestras necesidades, emociones y valores, para hacer posible la aceptación y consideración mutuas. Desarrollar el afecto significa que los otros nos importan, que los tenemos en cuenta como personas y por ello procuramos ser atentos y respetuosos. La afectividad tiene que ver con el reconocimiento de que el otro -como yo- tiene necesidades, sentimientos, valores, circunstancias, que aunque diferentes de las nuestras son tan dignas y legítimas y merecen ser respetadas como condición de que las nuestras también lo sean.

2. HACIA ENTORNOS EDUCATIVOS SALUDABLES Y COMUNIDADES DE CONVIVENCIA Y APRENDIZAJE. ALGUNAS LINEAS DE TRABAJO

Si el amor es la más importante de las emociones y los seres humanos bioevolutivamente somos descendientes del amor (“Somos porque amamos” Maturana 2005) y necesitamos ser escuchados, vistos y reconocidos; si el conocimiento es un subproducto de las relaciones humanas y es la necesidad de comunicarnos y de ser aceptados por el otro u otra, lo que lleva a los niños a la colaboración y a la construcción del conocimiento. Si la calidad de las relaciones es la clave que potencia los aprendizajes, todas estas consideraciones nos deben llevar a plantearnos, desde los centros educativos, la importancia de cuidar el clima afectivo y relacional del centro y aula para conseguir un adecuado aprendizaje y el desarrollo integral del alumnado. Para educar, maestros y profesores no sólo tienen que tener un buen conocimiento de los contenidos curriculares y capacidad de enseñarlos, sino que también requieren habilidades, estrategias y trabajo colaborativo para gestionar la vida afectiva y relacional del grupo clase y la convivencia positiva que cuide de los aprendizajes.

Hoy con los conocimientos de que disponemos, tenemos que avanzar hacia una educación que ayude a alcanzar madurez, entendimiento, respeto mutuo y relaciones más pacíficas y colaborativas. Que contribuya de forma decisiva a formar personas felices, autónomas, responsables y solidarias. Apuntamos dos líneas de trabajo -entre otras- que venimos desarrollando con el profesorado y que quieren poner el acento en una educación más humanizada que contribuya a los objetivos arriba expuestos.

2.1. Las actitudes, estrategias y técnicas de consideración positiva y para la deconstrucción de problemas.

Presentamos algunas técnicas de consideración positiva y medios narrativos que venimos utilizando con el profesorado para colaborar a deconstruir los problemas y facilitar un clima de aula de respeto, aceptación y consideración hacia el alumnado. Ello requiere un modo de mirar (mirada apreciativa), de hablar y de actitudes y estrategias coherentes para el día a día del aula:

DESCRIPCION ESTRATEGIA	TECNICA O MATERIAL
Mirar, reconocer, reforzar y amplificar cualidades, aspectos y conductas positivas que no han sido vistos o destacados - ante el niño/a, ante su grupo de iguales, ante sus padres-.	-Reconocimiento verbal -Registro de conductas positivas -"Cazar" entre toda la clase los comportamientos positivos -o normalizados- de los niños/as con comportamientos negativos.
Facilitar experiencias de éxito a alumnado con menos posibilidades de conseguirlas y con baja autoestima	-Proporcionar a los niños actividades que sabemos, de antemano, que van a ser exitosas -Hacerle preguntas más sencillas -Preguntarle públicamente una pregunta previamente preparada para que pueda ser felicitado. -Hacer exposición pública de un tema que domina o ha preparado. -Animar al esfuerzo y aceptar el error como punto de partida para aprender nuevas cosas.
Establecer puntos y/o calificaciones positivas para las conductas adecuadas que queremos promover.	-Registros de conductas positivas -Carne de conducta
Hacer inventarios y cartas resumen de aspectos positivos y mejoras que realizan los niños/as más difíciles o complicados	-Cartas resumen de mejoras durante la semana por distintos profesionales -Carta estandar de conductas positiva durante la semana. -Inventarios y registros de conductas y actitudes positivas
Cuidar el lenguaje y los mensajes que transmitimos y evitar las	-Mantener expectativas positivas y adaptadas con los distintos alumnos/as. -Anticipar a través de mensajes verbales las conductas positivas que queremos conseguir (carácter preformador del

<p>clasificaciones y atribuciones de roles negativos. No utilización de etiquetas.</p>	<p>lenguaje). -Cartas o presentaciones de "un niño nuevo" (un niño/a de la clase al que presentamos con un rol más positivo)</p>
<p>Proporcionar tareas y responsabilidades relevantes que ayuden a mejorar la autoestima y autoimagen de los alumnos/as.</p>	<p>-Dar responsabilidades positivas en el aula y centro (resp. de grupo, de fila, de materiales, etc.) -colaborar en tareas de tutoría de iguales, equipo de acogida, alumnos ayudantes, etc.</p>
<p>Utilización de recursos gráficos para estimular y reforzar los comportamientos positivos</p>	<p>-Utilización de "diplomas" o "certificados de mérito" para reforzar los comportamientos y hábitos positivos del alumnado -Notas y escritos de refuerzo positivo: por trabajo, esfuerzo, conducta adecuada. También notificaciones y avisos de necesidad de cambios -Utilización de bonos, cartillas de felicitadores, registros positivos de conducta. -Felicitadores y enhorabuenas por distintos comportamientos positivos -Listados de conductas negativas "para borrar próximamente". Listado de conductas "chulas" para hacer crecer</p>
<p>Realizar actividades de aula para mejorar la autoestima</p>	<p>-Utilización de la caja o buzón de felicitaciones y quejas que se leerán semanalmente en la asamblea -Técnica del alumno o alumna de la semana: el alumno pide tres deseos que sus compañeros y profesores ayudan a que se cumplan. Se le hace un diploma con las cualidades positivas destacadas por sus iguales. Todos tienen que pasar por ser el alumno o la alumna de la semana. (Ficha de descripción de cualidades positivas) -Técnica del alumno estimado: durante la semana los niños realizan un escrito -que puede incluir un dibujo- con las cualidades y características que estiman de la niña o niño en cuestión. El alumno o alumna se lleva a casa al finalizar la semana los escritos de todos sus compañeros y compañeras.</p>
<p>Proporcionar tiempos y materiales para reciclar los comportamientos negativos en positivos</p>	<p>-Disponer de un "rincón de pensar" donde niños y niñas de forma relajada, tengan tiempo para pensar en sus comportamientos inadecuados y en los efectos para los demás. ¿Cómo me sentiría yo si me hacen eso, si me tratan de esa forma? - Adoptar la norma de que cuando alguna niña o niño insulta o trata mal a alguien tiene que proporcionarle alguna reparación: decir varias cualidades de él públicamente; jugar con él a algún juego; invitarle a algo (pedir al alumnado que hagan propuestas en este sentido). -Propuestas de compromisos de conductas de reciclaje</p>

	<p>personal ante comportamientos inadecuados: convertir los problemas en objetivos de mejora.</p> <p>-Contratos de compromisos para mejorar conductas y relaciones.</p> <p>-Firma de armisticios o tratados de amistad</p>
Realizar tutorías específicas con alumnado con dificultades	<p>-Disponer de momentos de tutoría individualizada con niñas y niños, para crear relación positiva, conocerlos de forma más personalizada, reforzar sus conductas positivas o informales de la necesidad de mejorar su esfuerzo, trabajo, conducta.</p> <p>-Aceptar y crear relación positiva con los niños/as aunque sus conductas y/o trabajos no sean los adecuados. Establecer los límites y transmitir qué actuaciones y conductas no podemos permitir en el aula y lo que va a ocurrir cuando se produzcan.</p> <p>-Adscripción de tutores afectivos o de conducta para alumnado con problemática conductual grave</p>
Cuentos para mejorar	Mejorar las rabietas, peleas, el trabajo, sueño...

2.2. Un programa de educación socioafectiva y en valores para la convivencia.

Creemos que cada vez va a ser más necesario integrar curricularmente programas de educación socioemocional y en valores en la vida del aula y centros. Proponemos trabajar en los centros educativos en la puesta en práctica de recursos y programas tutoriales integrados que desarrollen las dimensiones que se han mostrado eficaces para potenciar la convivencia: 1. El clima socioafectivo del centro y del aula y el desarrollo grupal que lo favorece. 2. Los cauces de participación del alumnado en la vida del aula y centro, en la elaboración y puesta en práctica de las normas y en el seguimiento de la convivencia. 3. Un entorno educativo en el que aprender de forma cooperativa tome un papel protagonista -estilo educativo y métodos cooperativos de enseñanza-aprendizaje- 4. La discusión de los problemas en un clima de confianza y respeto mutuo, y el entrenamiento en habilidades de resolución pacífica de conflictos –diálogo, negociación, mediación- y 5. La solidaridad y la ayuda dentro y fuera del aula (la solidaridad planetaria: la Carta de la Tierra).

Partiendo del programa de “Educación y competencia social” (M^a Victoria Trianes 2005) y recogiendo aportaciones de otros, estamos trabajando sobre un programa integrador con recursos en los siguientes aspectos:

I. FAVORECER EL DESARROLLO GRUPAL Y MEJORAR EL CLIMA DE CLASE

I.1. Desarrollo grupal: Comunicación y conocimiento interpersonal.

- Presentación de nombres
- Comunicación y conocimiento interpersonal
- Dinámicas para la autoestima
- Mejorar la comunicación y la confianza
- Desarrollo del pensamiento positivo
- El humor en el aula

I.2. Conocimiento y expresión afectiva y emocional

- Conocimiento de emociones
- Expresión de emociones
- Autocontrol de las emociones
- Desarrollo de la empatía

I.3. Responsabilidad y autogestión de la clase

- Distribución de responsabilidades en el aula
- Dinámicas para establecer las normas
- Buzón de sugerencias, felicitaciones y críticas

II. RESOLUCION PACIFICA DE CONFLICTOS.

II.1. Pensamiento reflexivo y negociación

- Procedimientos de resolución de conflictos
- Análisis de conflictos y negociación
- Creación de soluciones

II.2. Aprendizaje de la asertividad

II.3. Ayuda entre iguales

- Mediación entre iguales
- Alumnos ayudantes
- Circulo de amigos

III. APRENDER A AYUDAR Y A COOPERAR CON LOS OTROS

III.1. El trabajo en grupos colaborativos.

III.2. Habilidades para el trabajo en grupos colaborativos.

III.3. Ayudar y colaborar fuera del aula: la solidaridad planetaria y la Carta de la Tierra.

- El respeto y cuidado de la comunidad de vida.
- La integridad ecológica.
- La justicia económica y social.
- Democracia, no violencia y paz
- Voluntariado inducido y proyectos de colaboración

3. EPILOGO

En las encuestas sobre las preocupaciones de los españoles y españolas, la educación siempre aparece en los últimos lugares. Existe una escasa conciencia del valor de educar. Este es un tiempo difícil para la educación en general y para la educación escolar en particular.

Nunca como hoy ha sido tan difícil ser padre y madre y del mismo modo, ser maestro o profesor. Después del modelo autoritario en las escuelas y en las familias, nos quedamos sin modelo. Pero hoy tenemos conocimientos y sabemos que la educación familiar y escolar son los contextos más potentes para el crecimiento y desarrollo de las personas. Conviene crear en los centros contextos de colaboración familia-escuela para constituir comunidades de aprendizaje que cuiden de la educación y del aprendizaje de todos. El modelo educativo hacia el que queremos ir está basado en el respeto y la comprensión del mundo propio y de los demás. Porque si uno aprende a respetarse a si mismo y a los demás, puede aprender cualquier cosa: matemáticas, lenguaje, conocimiento del medio, etc.; pero si un niño o niña no se siente aceptado, no tiene un espacio digno en la clase y tiene problemas de relación, no va a aprender, porque estará en otra cosa.

Como dice Maturana, si queremos que algo sea hagámoslo. Si queremos otra escuela hagámosla.

4. BIBLIOGRAFIA

- Edgar Morin (2004) "Los 7 saberes para la educación del futuro"
Ediciones UNESCO
- Jacques Delors (1996) "La educación encierra un tesoro" Santillana
Ediciones UNESCO
- Rubém Alvés. (1996) "La alegría de enseñar". Octaedro.
- Boris Cyrulnik (2006) "El amor que nos cura" Gedisa
- M^a Victoria Trianes (2004): "Educación y competencia social" Aljibe

- Bach, E., y Darder, P. (2004). Des-educate. Una propuesta para vivir y convivir mejor. Barcelona: Paidós.
- Humberto Maturana. (1997): "El sentido de lo humano". Granica Dolman.
- Humberto Maturana. (2003) "Amor y juego" J.C. SÁEZ editor
- David Servam. 2004:"Curación emocional". Kairos.
- Humberto Maturana (07/11/2005) Entrevista realizada para el periódico La Vanguardia de Barcelona.